



En el cocktail bar se creó un aire Dandy inspirado en los clubes neoyorquinos de los años 70.



El Pulitzer de Buenos Aires fue destacado como el Mejor Hotel de Negocios 2011 por la revista Wallpaper.

En el desayuno se pusieron lámparas con pantallas floreadas que combinan con los tonos crudo y mostaza de los asientos.

Cosmopolita con look retro



Las salas de reunión, ambientadas con un look japonés, se pueden unir o usar separadas.

El Pulitzer de Buenos Aires –a cargo del Estudio Contemporain, de Barcelona– se inauguró en marzo bajo el concepto de “gran hotel boutique”, porque a pesar de sus más de cien habitaciones ofrece las cualidades de un pequeño y personalizado alojamiento.

TEXTO, **MARÍA CECILIA DE FRUTOS D.** | FOTOGRAFÍAS, **RAIMON SOLÁ,**
GENTILEZA **HOTEL PULITZER BUENOS AIRES**

En 2000 se inauguró en París, en 2004 fue el turno de Barcelona y a principios de 2011, abrió sus puertas en Buenos Aires. El Hotel Pulitzer, del español Grupo Regina, nació con la idea de desarrollar un concepto de alojamiento contemporáneo, cosmopolita y de espíritu fresco; y al igual que los otros, en la capital argentina se adueñó de un edificio céntrico, a pasos de la Plaza San Martín, que en trece pisos despliega

una ambientación que recorre distintas décadas.

El Estudio Contemporain de Lázaro Rosa-Violán, que estuvo a cargo del interiorismo de la sede catalana, tomó el diseño de este hotel que establece la idea de “gran boutique”. Esto porque aunque cuenta con 104 habitaciones, ofrece las comodidades, el trato personalizado y las bondades estéticas de uno pequeño.

Desde la entrada, con sus puertas

de madera y cristal de estilo clásico, se respira una atmósfera luminosa y calma acompañada de una atractiva decoración basada en materiales de vanguardia y gran colorido que “mezcla acentos de grandes hoteles de los años cincuenta con la efervescencia porteña”, dicen sus propietarios.

Y como es la luz un aspecto fundamental en la puesta en escena de Pulitzer, acá se trabajó con un patio que articula los tres pisos más públicos y que les da un toque especial. Parte en el subsuelo, donde se ubica el desayuno –inspirado en un dinner americano–; pasa por el lobby, con su living y sala de lectura en el que destaca un librero con sus repisas giradas en 45°; y termina en el segundo nivel y su “cocktail bar”, armado con grandes espejos redondos, sofás tipo Chesterfield tapizados en terciopelo azul –que remite a los clubes neoyorquinos de los años 70–, y libros que se reparten por detrás de estos asientos.

En las habitaciones, el blanco y los colores de la madera son los que mandan, decoradas con materiales nobles, piel y tejidos naturales. Para ellas Contemporain proyectó



Los muros de la suite se revistieron con machihembrado para darle un carácter náutico.



El mueble de la recepción es de madera lacada blanco y negro, y remite a los hoteles americanos de los años 30.



muebles de lapacho lacados con inspiración nórdica, que combinó con alfombras de tonos azules y sillones tapizados en gamuzas y terciopelos. Los respaldos están forrados con cuero natural y tienen apliques incorporados de bronce envejecido. El resultado son piezas sobrias y elegantes, donde los adornos se alejan del tradicional objeto hotelero, y abundan las guías de viajes, novelas y revistas de fotografías.

Dentro de las comodidades de este cuatro estrellas, están las tres salas de reuniones ubicadas en el subsuelo que se vistieron con una paleta en la gama de los arcilla,

blanco y negro. También aquí se luce un trabajo de carpintería en paredes y puertas que le aportan un sofisticado aire japonés.

En Pulitzer Buenos Aires, al igual como trabaja todos sus encargos, Lázaro Rosa-Violán buscó crear una sensación de lujo y atemporalidad, donde cada uno de los detalles se combina con naturalidad para armar interiores armoniosos y confortables. Con su estudio en Barcelona ha creado más de 40 proyectos para algunos de los restaurantes más importantes de España, así como hoteles boutique y tiendas, creando atmósferas "a las que se desea volver, una y otra vez". VD



Diseños en cuero y maderas al natural y lacadas, visten todas las habitaciones del Hotel Pulitzer.